

tarea casi imposible consignar aquí el sobresaliente elenco de prohombres que formó parte y animó las aci- •••

• ENSAYO

EL PAPEL DE LA MUJER EN LA EVOLUCIÓN HUMANA

DANIEL DUQUE



La editorial Biblioteca Nueva de Madrid acaba de publicar un libro escrito por una profesora de la Universidad de La Laguna acerca del apasionante tema de los orígenes y evolución de la humanidad. Este mundo complejo, creativo y polémico, se ha visto en las últimas décadas del siglo XX muy enriquecido, tanto por el hallazgo de nuevos e importantes fósiles como por la incorporación de notables estudiosos de la materia.

La profesora Carolina Martínez Pulido pone de manifiesto en su libro una característica que tendrá un enorme significado: este campo de trabajo no es exclusivo de autores masculinos, aunque muchas veces en los ecos del debate así lo parezca. Lo cierto es que una parte importante de los modelos propuestos, sobre todo a partir de la década de 1970, ha sido realizada por un considerable número de destacadas científicas. Ellas, con su rigor y constancia, han abierto inéditas líneas de trabajo

y bosquejado fecundos caminos dentro de un ambiente académico muy competitivo y dominado por los hombres.

Por ejemplo, se describen en esta obra las valiosas aportaciones de las primatólogas pioneras como la célebre Jane Goodall, cuyos excelentes trabajos sobre los chimpancés la han hecho merecedora de numerosos premios, entre ellos el Príncipe de Asturias de Investigación 2003; o Dian Fossey, que investigó y defendió a los gorilas en las montañas africanas hasta su muerte. Asimismo, se incluyen en este libro los hallazgos de la prestigiosa paleontóloga Meave Leakey acerca del supuesto "eslabón perdido" entre monos y humanos. También podemos leer un capítulo dedicado a la sugerente hipótesis sobre la "Eva africana", formulada por la reconocida bióloga Rebecca Cann, que sostiene que la humanidad moderna descende de una mujer que vivió en África hace unos 200.000 años.

Al hilo de estos argumentos, gran parte de las investigadoras incluidas en este libro, apoyadas por un conjunto de estudiosos masculinos cada vez más numerosos, denuncian que los estudios sobre la evolución humana reproducen, incorporan y legitiman frecuentemente la discriminación social de las mujeres. Tomando como prueba un buen número de publicaciones, estas autoras han puesto de manifiesto que los esfuerzos por descubrir nuestros orígenes han tenido, y siguen teniendo, un marcado carácter androcéntrico. Ello significa que la disciplina se ha estado guiando por la perspectiva surgida de la experiencia de los varones. ¿Extrañaría que se identificase lo masculino con lo humano en general? La consecuencia de esa primordial elección de los varones como objeto de estudio ha llevado a lo que suele denominarse "invisibilidad femenina", llegando hasta el extremo de emplear la misma palabra, hombre, tanto para nombrar a la especie humana en su totalidad como para designar a los individuos del sexo masculino.

Pero este libro también subraya el papel de la hembra pri-



mate como sujeto que participa de manera activa en la evolución biológica. Sucede que, tradicionalmente, se ha considerado que los aspectos más significativos de los seres humanos ³/₄ por ejemplo, la fabricación de herramientas o el desarrollo del lenguaje ³/₄ han ido apareciendo gracias a actividades exclusivamente masculinas, principalmente relacionadas con la caza. Sin embargo, las nuevas perspectivas surgidas de investigaciones recientes apuntan en una dirección bien distinta: las características humanas más destacadas probablemente emergieron a partir del fuerte

vínculo que se genera entre la hembra y su prole. Esto significa el reconocimiento por parte de cada vez más investigadoras y estudiosos acerca de la centralidad evolutiva del conjunto madre-cría en la evolución de todos los primates en general y de los humanos en particular.

En suma, este libro expone que las mujeres en la evolución humana han tenido un protagonismo doble: como científicas especializadas en el tema, y como objetos temáticos, es decir, como hembras que han ido evolucionando y participando en la configuración de la humanidad moderna.



ACADEMIA



¿Exámenes de septiembre?

Este caluroso septiembre ha confirmado una tendencia que viene cabalgando desde hace unos años: los alumnos de bachillerato no se presentan a los exámenes de septiembre. Quizás el asunto tenga su raíz en el hecho de que durante su etapa en la Enseñanza Secundaria Obligatoria se acostumbra-

ron a la no existencia de esas pruebas extraordinarias, pero el cierto caso es que las estadísticas son realmente escandalosas. En un instituto de La Laguna, por ejemplo, de cuarenta y siete alumnos de 1º de bachillerato que tenían la Lengua castellana suspendida se presentaron seis, y de los ocho alumnos de 2º de bachillerato que tenía pendiente la Lengua de 1º no se presentó ninguno, lo que significa que no sólo tendrán que repetir curso, sino hacerlo además con una asignatura

pendiente del curso anterior. Que los pibes tengan una natural tendencia a escaquearse en verano se entiende, pero ¿dónde están los padres de todos estos muchachos? Con razón me decía un amigo el otro día que ya no hay academias de verano. Triste panorama, ¿no les parece?

RESEÑA DE LA IMAGEN:
UNA ALUMNA REALIZANDO
UN EXAMEN DE SEPTIEMBRE.